

Que Hacer Cuando Alguien Lo Maltrata

Lección 37

Juan 13:2-5; 21-30; 18:2-9

Versículo de memoria

Por tanto, acéptense mutuamente, así como Cristo los aceptó a ustedes para gloria de Dios. Romanos 15:7

Introducción

¿Alguna vez alguien lo ha maltratado? Esto le hace sentirse muy triste y rechazado. Nadie quiere sentirse de esta manera. Veamos lo que hizo Jesús cuando alguien lo maltrato.

Jesús tuvo 12 amigos que viajaban con él alrededor de todo el país. Ellos tenían otros trabajos antes de empezar a seguir a Jesús. Jesús caminó con ellos durante tres años. Aprendieron muchas cosas acerca de Jesús y acerca de Dios. También vieron a Jesús hacer muchos milagros.

Uno de los hombres que caminó con Jesús era Judas Iscariote. Él conocía a Jesús, pero no le amaba con todo su corazón.

Judas había escuchado como Jesús hablaba de Dios y que Jesús era el camino para que toda la gente fuera al cielo. Judas seguía a Jesús, pero no lo amaba en verdad.

Un día Judas salió calladamente, dejó el grupo y se fue a ver a los líderes del pueblo. Tuvo una idea mala y acusadora. Les preguntó a los hombres cuanto dinero le darían para que les ayudara a capturar a Jesús. Ellos estaban tan complacidos y le dijeron que le darían 30 piezas de plata por su ayuda. Después de esto, Judas buscaba la oportunidad para traicionar a Jesús. Es decir que él buscaba el momento preciso para entregar a Jesús con sus enemigos.

Escritura

Juan 13:20-21

Ciertamente les aseguro que el que recibe al que yo envío me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe al que me envió.

Dicho esto, Jesús se angustió profundamente y declaró:

— Ciertamente les aseguro que uno de ustedes me va a traicionar.

Poco tiempo después, Jesús y sus amigos prepararon una cena especial todos juntos. Fue una celebración especial y todos los 12 amigos estaban presentes, incluyendo a Judas.

Pregunte: ¿Qué noticias tristes compartió Jesús con sus discípulos?

Jesús les compartió algunas noticias tristes que muy pronto le iban a suceder a Él. Dio gracias a Dios por el pan y el vino y les dijo a sus amigos que pronto iba a morir. Jesús sabía que Judas era uno de los que iban a ayudar para capturarlo. Créanlo o no. Jesús amaba a Judas y no tenía ningún pensamiento malo en contra de él.

Juan 13:2-5

Llegó la hora de la cena. El diablo ya había incitado a Judas Iscariote, hijo de Simón, para que traicionara a Jesús. Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.

Pregunte: ¿Qué hizo Jesús por sus discípulos?

Jesús tomó una toalla y lavó los pies sucios de sus amigos. Esto era algo vergonzoso para mucha gente en aquel tiempo. Se suponía que solo los sirvientes hacían esto. Y los amigos de Jesús no podían creer que Él estuviera haciendo este trabajo tan humilde. Jesús tomó esta ocasión para ayudarles a sus amigos a ver que debían ayudar y servir a los demás. Quería que vieran que era más importante amar y servir a otros que ser orgullosos e insensibles. Jesús lavó los pies de todos sus amigos. ¡Eso incluía a Judas! Sí, a pesar de que Jesús sabía que Judas iba a hacer algo malo, se preocupó por él y lavó sus pies también.

Juan 3:26-27

— **Aquel a quien yo le dé este pedazo de pan que voy a mojar en el plato — le contestó Jesús.**

Acto seguido, mojó el pedazo de pan y se lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón. Tan pronto como Judas tomó el pan, Satanás entró en él.

— **Lo que vas a hacer, hazlo pronto — le dijo Jesús.**

Pregunte: ¿Qué le dijo Jesús a Judas?

Poco tiempo después, Jesús le dijo a Judas ¡que lo iba a hacer, lo hiciera pronto! Ninguno de los demás que estaban cenando con él, entendió lo que Jesús quería decir.

Después de esto, Jesús se fue a un lugar especial a orar. Él visitaba este lugar muy seguido, y Judas sabía exactamente donde estaba.

Juan 18:2-3

También Judas, el que lo traicionaba, conocía aquel lugar, porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos. Así que Judas llegó al huerto, a la cabeza de un destacamento de soldados y guardias de los jefes de los sacerdotes y de los fariseos. Llevaban antorchas, lámparas y armas.

Cuando Judas salió, fue a ver a los líderes quienes tenían un grupo de soldados esperando. Los soldados siguieron a Judas a ese lugar especial de oración. Llegaron allí armados y con antorchas. Arrestaron a Jesús y se lo llevaron. Todos los amigos de Jesús corrieron llenos de miedo esa noche.

Trataron a Jesús como un criminal y lo clavaron en una cruz. Nosotros sabemos que Jesús no hizo ningún pecado. En efecto, Él estaba dispuesto a morir en la cruz. Él hizo esto por una razón muy especial: ¡Nosotros! Jesús sabía que no hay otro camino para llegar al cielo, por todas las cosas malas que hemos hecho. Así que Jesús tomó el castigo de nuestros pecados cuando murió en la cruz. Y cuando resucitó a los tres días después, Él hizo el camino para que podamos llegar al cielo.

Pregunte: ¿Cómo debemos reaccionar cuando somos maltratados?

Jesús entendía porque le pasaban cosas horribles, pero en lugar de tomar represalias o contra-atacar, Él los amaba. Cuando tengamos momentos difíciles que pasen a nuestras vidas con alguien que quiera hacernos daño, hagamos lo mismo que hizo Jesús. Seamos amables con ellos y veamos que es lo que sucede.

Si creemos en Jesús y le pedimos que perdone y nos limpie de nuestros pecados, Él nos perdona y nos limpia de toda maldad. Jesús viene a nuestros corazones y se queda allí con nosotros para siempre. Él promete que nos llevará al cielo algún día.

Pregunte: ¿Le gustaría que Jesús cambie su vida?

Dios quiere cambiar nuestras vidas y nuestros corazones. Dios quiere que le conozcamos y que conozcamos su amor. Pero Dios no nos lleva a la fuerza. Dios espera que lo invitemos a ser parte de nuestras vidas.

Romanos 10:9-10

Que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo.

Romanos 10:9-10 nos dice que tenemos que hacer dos cosas. Primero, confesar con nuestra boca que Cristo es el Señor. Segundo tenemos creer en nuestro corazón que Dios le levantó de los muertos y entonces seremos salvos y tendremos esa nueva vida.